

LA RAMA DE SERVICIOS EN ESPAÑA: UN ANÁLISIS COMPARADO

Soledad Núñez y Miguel Pérez



Banco de España

Banco de España — Servicio de Estudios
Documento de Trabajo n.º 0007

LA RAMA DE SERVICIOS EN ESPAÑA: UN ANÁLISIS COMPARADO

Soledad Núñez y Miguel Pérez (*)

(*) Agradecemos los comentarios de José María Bonilla, Angel Estrada, Pilar L'Hotellerie y Eloisa Ortega.

RESUMEN

Este trabajo pretende señalar los principales rasgos que la rama de servicios presenta en la economía española. Para ello, se compara el comportamiento de una serie de variables económicas –valor añadido, empleo, productividad, deflatores y costes laborales unitarios–, desde tres perspectivas: temporal, geográfica –entre España, la UE y EEUU–; y sectorial –entre las distintas ramas que componen los servicios–. El período de análisis abarca desde 1980 hasta 1997 y los datos utilizados provienen de la Contabilidad Nacional, según la metodología del SEC-79, y se han obtenido de Eurostat.

Del análisis realizado se desprende que la rama de servicios en España presenta las regularidades empíricas generalmente observadas en las economías avanzadas: una mayor inflación, un menor crecimiento de la productividad, una mayor generación de empleo y, en los servicios no destinados a la venta, un comportamiento cíclico más suave que el del conjunto de la economía. También se concluye que la evolución del conjunto de la rama de servicios en España ha seguido pautas comunes a las de las principales economías de su entorno. Las diferencias observadas son, con la excepción del carácter anticíclico de la productividad, mas de grado que de tendencia: en España la productividad ha tenido un crecimiento menor en la mayor parte de las ramas de servicios, la generación de empleo ha sido mayor y los precios han experimentado una evolución más desfavorable que en el conjunto de la UE.

1. Introducción

La rama de servicios presenta, en la mayoría de las economías desarrolladas, una serie de rasgos comunes que la distinguen del resto de las ramas productivas y, en particular, de las manufacturas. Por lo general, tiende a mostrar tasas de inflación más elevadas, menores ritmos de crecimiento de la productividad, mayor capacidad para generar empleo y un comportamiento más estable a lo largo del ciclo económico. Dada la importancia relativa de los servicios –que en las economías avanzadas representan más de un 60% del PIB–, resulta de gran interés conocer los determinantes de estas pautas de comportamiento, puesto que ello permite disponer de elementos adicionales para comprender el proceso de evolución de los precios y del crecimiento económico de las economías desarrolladas. Este interés es incluso mayor para el caso español, debido a la persistencia del carácter dual de la inflación española y al potencial de creación de empleo que habitualmente se atribuye a la rama.

En este trabajo se pretende, en primer lugar, contrastar si los rasgos diferenciales que se imputan a la rama de servicios se verifican en la economía española. En segundo lugar, se trata de examinar en qué medida este comportamiento se extiende a las distintas ramas de actividad que componen los servicios, ya que éstos engloban actividades de muy diversa naturaleza. En tercer lugar, se analiza si estas pautas son comunes a las de otras economías, con especial incidencia en las economías europeas. Para ello, se compara el comportamiento de una serie de variables económicas –valor añadido, empleo, productividad, deflatores y costes laborales unitarios– desde tres perspectivas: temporal, geográfica –entre España, la UE y EEUU–; y sectorial¹. El trabajo, de carácter eminentemente descriptivo, intenta ofrecer una primera aproximación al estudio de comportamiento económico de la rama de servicios. La descripción ofrecida no será, probablemente, suficiente para explicar los fundamentos del comportamiento observado, pero servirá para señalar aquellos rasgos que serán objeto de estudio en una serie de futuros trabajos en los que, partiendo de datos microeconómicos, se lleve a cabo un análisis económico más detallado y profundo.

La práctica totalidad de los datos utilizados en este trabajo provienen de la Contabilidad Nacional según la metodología del SEC-79, y se han obtenido de Eurostat, que, además de la información sobre servicios no destinados a la venta y servicios destinados a la venta, ofrece la siguiente desagregación por ramas de estos últimos:

¹ La rama de servicios bancarios y de seguros se ha excluido del análisis, primero porque ya ha sido objeto de numerosos trabajos y, segundo, por el carácter un tanto artificial de la forma en que se mide la producción de la rama en Contabilidad Nacional (total de las rentas de la propiedad recibidas por la unidad que presta el servicio menos el total de intereses pagados) que afectan a la interpretación económica de algunas variables.

distribución, hostelería, transporte terrestre, transporte aéreo, actividades auxiliares de transporte, comunicaciones, otros servicios destinados a la venta y servicios bancarios y seguros. El período estudiado cubre desde 1980 hasta 1997 para las estadísticas agregadas de servicios, servicios destinados a la venta y servicios no destinados a la venta (en adelante, servicios-venta y servicios-no-venta, respectivamente). Desafortunadamente, la desagregación por ramas está disponible solo hasta 1995 y para un conjunto limitado de países, por lo que, las variables correspondientes a la UE se han obtenido agregando la información de los siguientes países: Alemania, Italia, Francia, Bélgica y Austria.

Es importante destacar las dificultades de medición que presenta la rama de servicios, que se traduce en una relativa escasez de estadísticas económicas disponibles² y de estudios del comportamiento económico de la rama³. Estas deficiencias se derivan de lo problemático que resulta definir con precisión el objeto que se quiere medir (piénsese, por ejemplo, en los servicios médicos o de educación) y de su naturaleza intangible y multidimensional, presentando numerosos atributos cualitativos, de difícil cuantificación⁴. Estos problemas se amplifican cuando se intenta medir el producto (o el valor añadido) a precios constantes⁵. No obstante, en la medida en que las características susceptibles de medición estén suficientemente correlacionadas con las que no lo son, las distorsiones que puede crear la incorrecta medición afectará en menor grado a las tasas de crecimiento que a los niveles de las variables reales⁶. Estos problemas inciden, indudablemente, sobre las variables analizadas en este trabajo, con lo que las conclusiones extraídas hay que tomarlas con la debida cautela. Por lo general, éstas serán válidas en la medida en que, como es razonable suponer, los problemas mencionados afecten en un grado menor a las

² Sin embargo, a ello también contribuye el que se invierta poco en la obtención de datos de servicios. Así, Griliches (1992) señala que en EEUU el gasto en la obtención de estadísticas sobre las ramas de sanidad y educación es menos de la mitad que el gasto en la obtención de estadísticas de agricultura.

³ Para el caso español, el estudio de Cuadrado (1999) constituye uno de los pocos contraejemplos.

⁴ Por ejemplo, en el caso del transporte: el servicio que debe medirse no sólo es el traslado de una persona u objeto de un lugar a otro, sino también atributos tales como la puntualidad, la comodidad, la disponibilidad, etc.

⁵ Por lo general, la medición de la producción o el valor añadido a precios corrientes no presenta graves problemas, ya que se basa en los ingresos totales o en la facturación de las empresas, de manera que, los atributos de los diferentes servicios se agregan con un sistema implícito de precios, que refleja la valoración de dichos atributos por parte de los consumidores. No obstante, para la medición a precios constantes es necesario disponer de un índice de precios que mida adecuadamente las características cualitativas, que, como se ha dicho, son difíciles de valorar.

⁶ Con cierta frecuencia se ha argumentado que estos problemas de medición explican la desfavorable evolución de algunas variables, como, por ejemplo, el bajo crecimiento de la productividad de la economía americana desde mediados de los años setenta con relación al período anterior. Sin embargo, algunos trabajos (Gordon -1996-, Sichel -1997-) señalan que este motivo no explica totalmente la evolución observada de determinadas variables, como, por ejemplo, el reducido crecimiento de la productividad.

tasas de variación y sean similares, para una misma rama productiva, entre los distintos países⁷.

El artículo se organiza como sigue: en los apartados 2 y 3 se describen las principales características de la rama de servicios atendiendo a diferentes niveles de desagregación. Para cada uno de estos niveles se realiza un análisis comparado de las principales variables de actividad, empleo, precios y costes y de su relación con el ciclo económico. En el apartado 4 se resume el comportamiento económico de la rama de servicios en cinco rasgos básicos, se avanzan algunas explicaciones de las características observadas y se detectan aquellos aspectos que deben ser objeto de una investigación más profunda.

2. La evolución de la rama de servicios: análisis agregado

2.1. ANÁLISIS DEL VALOR AÑADIDO, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD

En el gráfico 1 se compara la evolución del valor añadido, empleo y productividad de la rama servicios con la de las restantes grandes ramas de la economía: agricultura, industria –manufacturas y energía– y construcción. La comparación se hace para el período 1980-1997 y para tres áreas geográficas: España, el conjunto de la UE y Estados Unidos. Por su parte, los cuadros 1.a y 2.a resumen las principales cifras indicativas de la evolución de la rama.

Como se observa en el gráfico 1, a lo largo del período estudiado la rama de servicios presenta pautas muy definidas y comunes en las tres áreas geográficas estudiadas. En primer lugar, destaca la mayor importancia relativa de la rama de servicios, tanto en términos del PIB como del empleo durante todo el período muestral: ya en 1980, los servicios representaban en España un 59% del PIB y un 48% del empleo, cifras de magnitud relativamente similar a las de la UE y apreciablemente menores que las observadas para EEUU.

En segundo lugar, hay que mencionar el elevado ritmo de crecimiento del empleo y del valor añadido en la rama de servicios. El empleo aumentó en el período 1980-1997 a una tasa media anual del 2,3% en España y en EEUU y del 1,4% en la UE, mostrando tasas de variación positivas incluso en años de recesión⁸. El ritmo de generación de empleo ha sido en esta rama productiva apreciablemente superior al del resto, por lo que el

⁷ En las comparaciones internacionales existe una dificultad adicional derivada de la no disponibilidad de series de paridades del poder de compra por ramas de actividad, por lo que se utilizan paridades del poder de compra para el conjunto de PIB.

⁸ Así, para el caso español se observaron tasas de variación ligeramente negativas sólo en 1984 y en 1993, del -0,1% y del -0,8% respectivamente; para la UE la tasa de variación fue negativa únicamente en 1993, pero por un valor muy pequeño (del -0,3%) y para EEUU no se registraron tasas de variaciones negativas en ningún año del período analizado.

peso de los servicios en el empleo total ha mantenido una decidida tendencia creciente, llegando a representar en 1997 el 62% del empleo total en España, el 66% en la UE y el 76% en EEUU (véanse gráficos 1c y 1d y cuadro 1). Por su parte, el crecimiento del valor añadido de los servicios registró en las tres economías analizadas una tasa de variación anual superior al 2,5% en el período 1980-1997, aunque en este caso, el diferencial de crecimiento con otras ramas productivas ha sido de menor magnitud, de forma que el peso de los servicios en el PIB ha mostrado una tendencia creciente más suave, observándose incluso una ligera reducción en los últimos años de la muestra (gráficos 1a y 1b). En 1997, la importancia relativa del valor añadido de la rama de servicios alcanzaba el 61% en España, el 64% en la UE y el 71% en EEUU.

Por último hay que mencionar como pauta de comportamiento común el modesto crecimiento de la productividad, que ha sido muy inferior al observado en la rama industrial. En España, la productividad aparente del trabajo⁹ creció en los servicios a una tasa media anual del 0,5% en el período 1980-1997, mientras que en la industria avanzó a una tasa del 2,6%. En la UE y EEUU, la brecha en el crecimiento de la productividad entre ambas ramas fue también significativa, aunque de menor magnitud que en el caso español.

Para comparar el comportamiento de la rama de servicios a un nivel de desagregación superior, en el gráfico 2 se presenta la evolución seguida por algunas variables representativas del conjunto de la rama y de sus dos subramas principales: servicios-venta y servicios-no-venta, para las tres áreas geográficas analizadas. La mayor importancia relativa que alcanzan estas actividades en Estados Unidos, tanto en términos de valor añadido como de empleo, con un diferencial respecto a las economías europeas que va disminuyendo de manera muy gradual, indica la existencia de un amplio margen para la expansión de la rama de servicios en Europa (gráficos 2a y 2c)

Por otra parte, la similitud que se observa entre España y la UE en cuanto al peso del valor añadido del conjunto de la rama de servicios sobre el PIB oculta cambios de composición importantes a lo largo del período muestral, que han tendido a aproximar las contribuciones relativas de las ramas de servicios-venta y de los servicios-no-venta, desde posiciones iniciales en España y Europa relativamente distanciadas (gráfico 2a). Así, mientras que en 1980 el peso del valor añadido de los servicios-no-venta era inferior en España en más de cuatro puntos porcentuales al de la UE, en 1997 alcanzaban magnitudes similares –del 13,2% y del 13,8% respectivamente–. Esta evolución se explica por la corrección del gap en el desarrollo alcanzado por la economía del bienestar, que se ha manifestado en tasas de crecimiento del valor añadido y del empleo de la rama de

⁹ Dado que los problemas de medición de la productividad afectan especialmente a los servicios-no-venta –rama en la que el valor añadido consiste, fundamentalmente, en la retribución del factor trabajo–, se ha optado por calcular la productividad aparente del trabajo exclusivamente para los servicios-venta.

servicios-no-venta comparativamente superiores en España, del 3,7% y del 3,1%, respectivamente, en media anual.

Por el contrario, en 1980, el peso de los servicios-venta sobre el PIB en España superaba al de la UE en torno a seis puntos porcentuales. En este caso, la reducción de la brecha se ha producido por un aumento del peso en la UE, que en 1997 se situaba en el 49,9%, y superaba en dos puntos porcentuales el correspondiente a España, que se ha mantenido más estable e, incluso, ha experimentado una ligera reducción desde finales de los años ochenta. Este menor crecimiento del valor añadido de los servicios destinados a la venta en España junto con un crecimiento del empleo más elevado (gráficos 2c y 2d) ha determinado que la productividad aparente del trabajo experimentara, en el caso español, un avance menor que en Europa, donde se observa una cierta convergencia hacia los niveles alcanzados en EEUU al final de la muestra (gráfico 2e).

2.2. ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO CÍCLICO

Como se ha señalado en la introducción, una de las características que se atribuye a la rama servicios es la de presentar fluctuaciones menos intensas que el resto de ramas productivas y contribuir a la suavización del ciclo económico. Para analizar esta cuestión, en este apartado se examina el grado de variabilidad de las principales magnitudes de actividad y de empleo de la rama, la relación entre esta variabilidad y la del PIB y el grado de sincronía entre el comportamiento de la rama y el ciclo económico. Con este fin, se ha calculado, por una parte, la desviación estándar del valor añadido, del empleo y de la productividad aparente del trabajo¹⁰, y el cociente entre dicha desviación estándar y la del PIB –variabilidad relativa¹¹–. Por otra parte se ha estimado el coeficiente de correlación entre cada una de las variables analizadas y el PIB. Desafortunadamente, la corta extensión temporal de las series utilizadas no permite realizar el análisis por subperíodos, lo que sería de gran utilidad para contrastar los posibles cambios ocurridos en el comportamiento cíclico de las variables y ramas examinadas.

La información relativa al grado de variabilidad se presenta en el cuadro 3.a. De la lectura de dicho cuadro cabe extraer tres observaciones. En primer lugar, los resultados obtenidos parecen corroborar el carácter más estable que generalmente se atribuye a la rama de servicios. Así, en las tres áreas geográficas estudiadas, todas las variables examinadas presentan, tanto para la rama en su conjunto como a nivel de servicios-venta y de servicios-no-venta, una variabilidad menor que la industria y, en la mayoría de los

¹⁰ Siguiendo la metodología habitual, se ha extraído la tendencia de las series utilizadas mediante un filtro de Holdrich-Prescott.

¹¹ A partir de esta información se considera que una determinada rama contribuye a suavizar el ciclo económico si presenta, para las variables examinadas, una variabilidad relativa menor a la unidad o tiene un comportamiento anticíclico.

casos, una variabilidad relativa inferior a la unidad¹². En segundo lugar, los servicios-no-venta presentan un carácter más estable que los servicios-venta, resultado que también es común a los tres grupos de países estudiados. Por último, la rama de servicios-no-venta en España es comparativamente más variable que en EEUU y la UE lo que, para los servicios-venta ocurre sólo de forma clara para el empleo.

Los resultados sobre el análisis del grado de sincronía con el ciclo se presentan en el cuadro 4.a. Se observa que el principal rasgo diferencial de la economía española es el carácter anticíclico de la productividad de los servicios, aunque en un grado menor que el observado en la industria, que contrasta con el carácter procíclico observado en EEUU y en la UE. Por otra parte, cabe mencionar que el valor añadido y el empleo de los servicios-no-venta presentan un comportamiento procíclico en España y en EEUU mientras que en la UE es anticíclico.

2.3. EVOLUCIÓN DEL DEFLACTOR Y LOS COSTES LABORALES UNITARIOS

La evolución de los deflatores de la rama de servicios y de sus dos subramas principales presenta también rasgos comunes en las tres economías consideradas (cuadro 5.a)¹³. De forma muy sintética, se observan crecimientos sistemáticamente más elevados en los deflatores de los servicios que en los de las manufacturas¹⁴, tanto para los servicios-venta como para los servicios-no-venta, así como una tendencia generalizada a la desaceleración de la inflación en los servicios a lo largo del período analizado. Los costes laborales unitarios (CLU) muestran asimismo aumentos superiores a los de las manufacturas, dentro de una trayectoria de desaceleración. Por último, en las tres áreas geográficas analizadas, las tasas de crecimiento de los deflatores en los servicios son más elevadas a las de los CLU, hecho que contrasta con lo que ocurre en las manufacturas desde mediados de la década de los ochenta.

La evolución de estas variables en España comparte estas características, aunque se observan ritmos de aumento más elevados, tanto para los deflatores como para los CLU. Así, la tasa media anual de crecimiento del deflactor del conjunto de la rama de servicios fue del 8,1% en el período 1980–95, tres puntos por encima de la de la UE. El diferencial de inflación ha sido de mayor magnitud para los servicios-venta que para los servicios-no-venta. No obstante, estos diferenciales se han ido reduciendo, llegando incluso a cambiar de signo en los dos últimos años de la muestra en el caso de los

¹² Para España, únicamente el empleo de los servicios-venta presenta una variabilidad relativa mayor a la unidad. Para la UE, la única excepción es la del valor añadido de los servicios-venta. En EEUU no se observa ninguna excepción.

¹³ El deflactor para la UE se ha construido como una media ponderada, por el valor añadido, de los deflatores de Bélgica, Alemania, Francia e Italia.

¹⁴ Con la excepción de los servicios-no-venta de la economía española durante el quinquenio 1981-85.

servicios–no–venta. Por su parte, la tasa media de variación de los CLU ha sido del 7,4%, mientras que en la UE ha sido del 4,1% y en EEUU del 3,9%.

3. La evolución de las ramas de servicios destinados a la venta

Una de las principales conclusiones del epígrafe anterior es que la evolución del conjunto de la rama de servicios en España ha seguido pautas comunes a las de las principales economías de su entorno. Las diferencias observadas son, con la excepción del carácter anticíclico de la productividad, más de grado que de tendencia: en España la productividad ha tenido un crecimiento menor y los precios una evolución más desfavorable que en la mayor parte de los países europeos. En este epígrafe se trata de determinar si estas pautas se mantienen para las distintas ramas que componen los servicios destinados a la venta.

3.1. EVOLUCIÓN DEL VALOR AÑADIDO, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD

Los gráficos 3 y 4 muestran, para el período 1980–1995 y para las tres áreas geográficas consideradas, la evolución del valor añadido y de la productividad en las distintas ramas que componen los servicios no financieros destinados a la venta: distribución, hostelería, transportes¹⁵, comunicaciones y otros servicios-venta. Esta información se completa con la que se presenta en los cuadros 1.b y 2.b, en los que se recogen algunas cifras que resumen esta evolución.

En las tres áreas geográficas analizadas, la rama con una mayor participación en el PIB es la de otros servicios-venta. Esta rama incluye actividades tales como los servicios a empresa, investigación y enseñanza destinada a la venta, sanidad destinada a la venta, otros servicios n.c.o.p. (servicios profesionales, actividades informáticas, etc.), así como los alquileres imputados a la vivienda en propiedad¹⁶. El aumento en la importancia sobre el PIB de los otros servicios-venta ha sido muy significativo en Europa –aproximándose al nivel observado en EEUU, que en 1995 se situaba en el 24 % del PIB– y algo más modesto en España, donde ha pasado del 15% del PIB en 1980 al 16% en 1995. Detrás de esta evolución se encuentran tasas de crecimiento del valor añadido muy superiores en la UE (de casi el 4% anual, frente al 2,7% en España). Parece razonable suponer que el importante avance experimentado por esta rama en la UE haya resultado, fundamentalmente, del crecimiento económico de aquellos componentes distintos de los

¹⁵ Con objeto de simplificar, en los gráficos se representa el conjunto de la rama de transportes –transporte terrestre, transporte aéreo y marítimo y actividades auxiliares de transporte– si bien, se dispone de información desagregada de dichos componentes.

¹⁶ La inclusión de este último componente determina que la importancia real del subsector en términos económicos sea algo menor a la que puede atribuirse observando su peso sobre el PIB. Este hecho explica, también, que la participación del empleo de la rama se sitúe a niveles apreciablemente menores que la del valor añadido, ya que los alquileres imputados no llevan asociados empleo.

alquileres inmobiliarios. Esta hipótesis se apoya en dos observaciones. Primero, tanto para el caso español como para el de aquellos países para los que se dispone de una desagregación de los componentes de esta rama, se observa que, a lo largo del período estudiado, el peso de los alquileres inmobiliarios ha mostrado una cierta tendencia a la baja¹⁷. Segundo, se aprecia que el peso del empleo de la rama también ha crecido considerablemente - desde un 9% en 1980 al 14,8% en 1995-, y este crecimiento ha tenido que provenir, necesariamente, de un aumento de la actividad en aquellos componentes distintos de los alquileres imputados a la vivienda en propiedad, ya que éstos, como se ha señalado, no generan empleo.

El ritmo de crecimiento del empleo en la rama de otros servicios-venta ha superado al de las restantes ramas productivas en las tres áreas geográficas analizadas, con tasas de avance próximas al 4% anual. En España y Estados Unidos, el aumento del empleo ha sido mayor que el del valor añadido, lo que ha determinado caídas en la productividad aparente del trabajo. Por el contrario, en la UE el crecimiento de la productividad ha sido ligeramente positivo, observándose un nivel de la misma superior al de las otras economías analizadas (gráficos 4a y 4b).

La rama de distribución constituye, en los tres casos contemplados, la segunda rama en importancia con relación al valor añadido. Contrasta, sin embargo, la distinta trayectoria seguida por esta rama de actividad en Europa y en Estados Unidos, con un notable estancamiento en el primer caso y un fuerte crecimiento en el segundo. En España, su importancia relativa, que comenzó siendo comparativamente más elevada (15%), ha disminuido ligeramente en el período analizado, como resultado de crecimientos medios del valor añadido y del empleo más reducidos que en otras ramas, del 1,9% y del 1,3%, respectivamente (gráficos 3a y 3b). La productividad aparente del trabajo ha experimentado incrementos en las tres áreas geográficas analizadas, aunque de menor magnitud en el caso español, de forma que se ha producido un alejamiento progresivo del nivel de dicha variable con relación a los de la Unión Europea y Estados Unidos.

La rama de hostelería alcanza en España una importancia económica considerablemente mayor que en la UE y en EEUU, como corresponde a una economía con una industria turística de gran tamaño. Durante el período de estudio, el peso de la rama de hostelería en el PIB ha sido, en media, del 6,3%, cuatro puntos superior al de UE y tres más que en EEUU, aunque con relación al empleo las diferencias son menos pronunciadas. A lo largo del período analizado el crecimiento de esta rama productiva en

¹⁷ Así, en España la importancia, con relación al PIB, de cada uno de los componentes de esta rama en 1985 y 1995 era la siguiente: servicios prestados a empresas, 4,2% y 5,2% respectivamente, y un crecimiento acumulado del valor añadido del 57%; alquileres inmobiliarios (que incluye los imputados a la vivienda en propiedad) 6,5% y 5,9% con una tasa de crecimiento del VA del 18%; investigación y enseñanza destinada a la venta 0,7% y 0,8% con una tasa de crecimiento del 28%; sanidad destinada a la venta 1% y 1,3% y una tasa de crecimiento del 67% y otros servicios m.c.o.p 3% y 2,8% con una tasa de crecimiento del 23%. Se observa, por tanto, que los alquileres inmobiliarios han reducido su peso y es el componente con un menor crecimiento.

España ha sido importante, sobre todo en términos del valor añadido, con una tasa media de variación del 3,6%, muy superior a la observada en la UE. La evolución de la productividad también ha sido más favorable en España, ampliando su distancia en relación con la situación en Europa.

Por su parte, la rama de comunicaciones muestra el mayor avance del valor añadido, tanto en España como en la UE, con crecimientos anuales del 5,2% y del 5,6% respectivamente, produciéndose, en ambos casos, una cierta aproximación hacia la importancia de esta rama en EEUU, que en 1995 representaba el 2,8% del PIB. El empleo, por el contrario, ha tenido un comportamiento más dinámico en España, sobre todo entre los años 1987 y 1990, mientras que en la UE se ha mantenido prácticamente estable. Los crecimientos en la productividad aparente del trabajo en las comunicaciones han sido positivos en las tres economías analizadas, y en Estados Unidos y la Unión Europea superiores a los observados en la industria en el mismo período. Destaca, en particular, el fuerte aumento de la productividad de esta rama en la Unión Europea, aunque la distancia con los niveles alcanzados en Estados Unidos continúa siendo apreciable. En España, el avance medio de la productividad ha sido más modesto, con un diferencial con respecto a la Unión Europea en el promedio del período de 3 puntos porcentuales.

Las ramas de transportes (transporte terrestre, transporte aéreo y marítimo y actividades auxiliares de transportes) tienen, en conjunto, una importancia relativa similar en las tres áreas geográficas analizadas –en torno al 4%–. En este caso, destaca el fuerte crecimiento de la productividad de la rama en España particularmente acusado en el transporte aéreo –del 7% en media anual–, siendo esta la única que ha superado el crecimiento de la productividad en la industria.

En resumen, de las diferencias observadas en el comportamiento de las ramas de los servicios-venta con la UE, dos son particularmente relevantes: en primer lugar, la menor importancia relativa de la rama de otros servicios-venta –que recoge los servicios más vinculados a las nuevas tecnologías– y, en segundo lugar, que en España el crecimiento del valor añadido, para la mayor parte de las ramas, ha supuesto ritmos de creación de empleo superiores a los de la UE, e incrementos en la productividad comparativamente más reducidos. Sobre este último punto se detecta, además, que los menores avances de la productividad en España se concentran en las ramas de servicios con mayor peso en la economía: otros servicios-venta y distribución.

3.2. COMPORTAMIENTO CÍCLICO DE LOS SERVICIOS DESTINADOS A LA VENTA

Los resultados obtenidos sobre el grado de variabilidad del valor añadido, del empleo y de la productividad para cada una de las ramas de servicios-venta se recogen en el cuadro 3b. En dicho cuadro se observa que la mayor parte de las ramas presenta un comportamiento menos estable que el observado para el conjunto de servicios-venta,

resultado que es común a las tres economías analizadas y que posiblemente está indicando que la menor variabilidad obtenida para el agregado sea el resultado de un efecto composición¹⁸. Asimismo, la variabilidad relativa es, en raras ocasiones, inferior a la unidad, alcanzando, en determinados casos, una magnitud superior a la de la industria. La comparación de los resultados para el caso español con los de la UE y los de EEUU arroja conclusiones similares a las del análisis agregado: el empleo de cada una de las ramas presenta una mayor variabilidad en España, pero no se pueden extraer conclusiones claras sobre comportamientos diferenciados del valor añadido y de la productividad, excepto para las comunicaciones, que, en España, muestran una variabilidad mayor.

Con relación al grado de sincronía de las distintas variables con el ciclo económico, como se observa en el cuadro 4b, se aprecian pocas pautas comunes entre las economías analizadas. Con todo, a nivel desagregado se continúa observando el carácter anticíclico de la productividad en España –excepto en las ramas de transporte aéreo y de actividades auxiliares del transporte–, si bien en la mayoría de los casos los coeficientes de correlación obtenidos son inferiores –en valores absolutos– a los de la industria. Este carácter anticíclico de la productividad se observa también en las ramas de transporte aéreo y actividades auxiliares de transporte, para el caso americano, y en otros servicios-venta para el caso de la UE.

3.3. EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS Y COSTES LABORALES UNITARIOS

En el cuadro 5b se presentan las tasas medias de variación del deflactor y de los costes laborales unitarios para las distintas ramas de los servicios destinados a la venta en el período 1980-1995. El carácter más inflacionista de esta rama productiva se confirma cuando el análisis se realiza de forma desagregada. Así, a lo largo de este período, todas las ramas que componen los servicios-venta, excepto la de comunicaciones en la UE, muestran, en media, tasas de variación del deflactor superiores a las de la industria. También en este caso se observa, a lo largo del período, una desaceleración de la tasa de variación de los precios, común a todas las ramas y áreas geográficas analizadas. La rama de hostelería ha resultado ser la más inflacionista, tanto en España como en la UE, con tasas medias de variación del 12,4% y del 7,7%, respectivamente; por su parte, los menores crecimientos de precios se han producido en la rama de transporte, en España, y en la de comunicaciones, en la UE.

En España, todas las ramas de servicios-venta han mantenido, a lo largo del período estudiado, un diferencial de inflación positivo con EEUU y la UE. No obstante, dicho diferencial se ha ido reduciendo notablemente, sobre todo a partir de la segunda

¹⁸ Así, se observa que, para cada una de las variables analizadas, seis de las siete ramas consideradas presentan una variabilidad mayor que la del conjunto de la rama.

mitad de los años ochenta¹⁹. Cabe destacar, por su importancia, el diferencial del deflactor de las comunicaciones con la UE, de casi seis puntos porcentuales en el promedio del período.

En cuanto a la evolución de los CLU, todas las ramas presentan tasas de variación superiores a las de la industria –con la única excepción de la rama de comunicaciones para el conjunto de la UE–. Por otra parte, se observa, con relativa generalidad, que los crecimientos de los CLU son inferiores a los de los deflactores, lo que podría estar indicando un crecimiento de los márgenes. España participa de estas tendencias generales, con ritmos de crecimiento de los CLU superiores a los del resto de áreas geográficas analizadas. Los mayores crecimientos en los costes del trabajo se dan en la rama de comunicaciones y en la de otros servicios-venta.

4. Los rasgos básicos de la rama de servicios en España

Del análisis realizado en los epígrafes precedentes, se desprende que la rama de servicios en España presenta las regularidades empíricas generalmente observadas en las economías avanzadas: una mayor inflación, un menor crecimiento de la productividad, una mayor generación de empleo y un comportamiento cíclico, de los servicios-no-venta, más suave que el del conjunto de la economía. En este apartado se resume el comportamiento económico de la rama de servicios en cinco rasgos básicos, a la vez que se intenta ofrecer una valoración de los mismos.

- 1. La importancia relativa de la rama de servicios en España supera el 60%, tanto en términos del PIB como del empleo, y es equiparable a la del conjunto de países de la UE. En ambos casos se observa un aumento tendencial de la importancia relativa de la rama. Esta tendencia creciente y la brecha que aún se observa con relación al peso que los servicios suponen en la economía americana, indican un potencial de crecimiento de la rama considerable, sobre todo en los servicios destinados a la venta²⁰.**

En la literatura económica se han dado varias explicaciones de este incremento sostenido de la participación de los servicios en la actividad económica global. Por el lado de la demanda, se argumenta que un mayor bienestar económico implica una creciente demanda de servicios. De este modo, servicios como los de educación y sanidad crecen notablemente cuando aumenta el nivel de vida y tareas que se hacen tradicionalmente en

¹⁹ Desafortunadamente, no se dispone de datos desagregados más allá de 1995, pero, la desaceleración observada en el agregado de la rama durante 1996-1999, parece indicar que este comportamiento ha proseguido.

²⁰ Con relación a los servicios-no-venta, se viene observando en los últimos años, –aproximadamente desde 1993–, una ligera reducción en el peso sobre el PIB en las tres áreas geográficas consideradas, que se explica, posiblemente, por los esfuerzos de consolidación fiscal llevados a cabo en dichas economías.

los hogares pasan a demandarse fuera de ellos. El aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo y el envejecimiento de la población han incrementado también la demanda de servicios²¹. Por último, hay que tener en cuenta la mayor demanda de servicios por parte de las empresas al dejar de autoproveerse de un número creciente de servicios para solicitarlos fuera de la propia empresa. Por el lado de la oferta confluyen otros factores que están impulsando el crecimiento de los servicios, entre los que cabe destacar los cambios tecnológicos y los procesos de desregulación que han tendido a crear nuevos servicios y a transformar la mayor parte de los ya existentes.

2. La importancia relativa de la rama de servicios en España es similar a la de la UE, pero su composición presenta algunas diferencias.

Con relación a la importancia relativa de las distintas ramas de servicios-venta, se observan dos diferencias reseñables. La primera es la menor importancia relativa de la rama de otros servicios venta en España, con una brecha de aproximadamente siete puntos porcentuales en su participación en relación al PIB. La segunda, es el mayor peso relativo de la rama de hostelería, que refleja la relevancia de la industria turística en nuestro país.

En efecto: a lo largo del período estudiado el crecimiento de la rama de otros-servicios-venta ha sido considerablemente más alto en el conjunto de la UE, donde se ha producido una aproximación hacia los niveles de EEUU. Este rasgo diferencial es relevante, dado que la rama de otros servicios venta incluye actividades muy influidas por los desarrollos tecnológicos ocurridos en las dos últimas décadas, y que lo siguen haciendo en la actualidad a un ritmo aún más acelerado. Parece razonable suponer que dichos avances tecnológicos hayan contribuido al crecimiento de esta rama en las economías más avanzadas, impulsando la expansión de actividades tales como servicios informáticos, servicios a empresas, etc. Desde este punto de vista, el menor crecimiento observado de este tipo de actividades en España puede estar indicando un cierto gap en el desarrollo de las nuevas tecnologías. No obstante, hay que señalar que, en los años 1996-1998, estas actividades han experimentado en España un importante crecimiento del empleo, por lo que, es de suponer, que el aumento de su valor añadido haya sido, también, significativo.

3. En España, la productividad aparente del trabajo ha mostrado en el conjunto de la rama de servicios-venta un crecimiento más moderado que los registrados en otras áreas geográficas.

Los datos analizados en secciones anteriores ponen de manifiesto el menor ritmo de crecimiento de la productividad en las actividades de servicios en España, dentro de

²¹ A su vez, el crecimiento de buena parte de las actividades englobadas en los servicios (educación, sanidad, cuidados personales, etc.), incentiva la participación femenina en el mercado de trabajo.

una tendencia compartida de incrementos reducidos en las tres áreas geográficas consideradas. A un nivel más desagregado, los menores incrementos en la productividad se dan en las dos actividades con mayor peso en el PIB: distribución y otros servicios-venta.

Las explicaciones que ofrece la literatura económica sobre el reducido crecimiento de la productividad en los servicios son diversas, además de aquéllas que lo atribuyen a un problema de medición. Entre ellas, cabe destacar la teoría desarrollada por Baumol (1967, 1985). Según ésta, el menor crecimiento de la productividad se explica porque la mayor parte de las innovaciones tecnológicas se incorporan al factor capital. De esta forma, dado que en los servicios la relación capital-trabajo es menor y la sustitución de trabajo por capital es más lenta, una misma perturbación tecnológica tendrá efectos más rápidos e intensos, tanto en la productividad total de los factores como en la del trabajo, en la rama de manufacturas. La contrastación de esta hipótesis requiere que la brecha en la productividad total de los factores entre manufacturas y servicios sea similar a la brecha en la productividad del trabajo²². Sin embargo, como el propio Baumol (1985) señala, algunas ramas, como las de comunicaciones, transporte, algunos servicios a empresas, muestran crecimientos de la productividad total de los factores superiores a los de la industria. Al mismo tiempo, los desarrollos tecnológicos de los últimos años están produciendo cambios importantes en la estructura productiva de buena parte de los servicios, incluidos los personales, con crecimientos significativos de la relación capital-trabajo, lo que invalidaría esta hipótesis para un número creciente de las actividades englobadas en la rama.

Otra explicación, que puede considerarse complementaria a la anterior, se basa en el menor grado de competencia que se observa en la rama servicios. La existencia de barreras de entrada, de elementos de monopolio local en algunos servicios, de actividades altamente reguladas, de monopolios estatales, etc., determinan que en una buena parte de las ramas de servicios no haya un juego competitivo comparable al de otras ramas de la economía. Esta escasez de competencia puede dar lugar, como señalan Nickell *et al* (1992), Pellegrini (1995) y Baily (1991), a un menor crecimiento de la productividad como consecuencia de los menores incentivos para innovar y de una apropiación de las rentas por parte de los gestores y trabajadores en la forma de un menor esfuerzo.

La estructura organizativa de la mayor parte de las ramas de servicios, en las que las pequeñas empresas son, en comparación con la industria, mucho más abundantes, puede ser otro factor explicativo adicional. La posible existencia de economías de escala y las mayores dificultades de las pequeñas empresas para financiar innovaciones, puede justificar que la productividad en éstas sea menor. Este factor puede haber contribuido a que en España la productividad haya tenido una evolución comparativamente menos

²² Según Pellegrini (1995), este rasgo se observa para varias economías. Para España, los datos disponibles no han permitido verificar esta hipótesis.

favorable, ya que la estructura empresarial muestra un mayor dominio de las pequeñas y medianas empresas.

Los datos macroeconómicos utilizados en este trabajo no son suficientes para contrastar las hipótesis explicativas señaladas. En este aspecto, estudios de índole microeconómico, que utilicen datos de empresas individuales pueden ser mucho más enriquecedores en cuanto al papel que desempeñan la competencia, la estructura organizativa, la forma de financiación o la naturaleza de la rama como determinantes de la evolución y del nivel de productividad observados.

4. Con relación al ciclo económico, la economía española presenta dos rasgos diferenciales: la mayor variabilidad del empleo y el carácter anticíclico de la productividad. Por otra parte, cabe señalar que, en las tres economías analizadas, solo la rama de servicios-no-venta parece contribuir a la suavización del ciclo económico.

Los resultados obtenidos en relación con la mayor variabilidad del empleo y con el comportamiento anticíclico de la productividad en España vienen a confirmar los alcanzados en estudios anteriores²³. Sobre este último punto, la literatura económica postula que ante perturbaciones de índole tecnológico, la productividad del trabajo presenta un carácter procíclico mientras que, ante perturbaciones de demanda, el resultado depende del proceso de ajuste del factor trabajo. En efecto: si en una fase expansiva la contratación de mano de obra adicional resulta costosa –por los elevados costes de formación de trabajadores nuevos o porque en períodos de recesión no se dispone de la flexibilidad necesaria para llevar a cabo despidos–, las empresas tenderán a utilizar el empleo existente de una forma más intensiva. En esta situación, en la medida en que el mayor esfuerzo de los trabajadores se mida con error, puede observarse una productividad procíclica. Por el contrario, si las empresas realizan el ajuste principalmente mediante la contratación de nueva mano de obra, la productividad aparente del trabajo presentará un carácter anticíclico.

Desde este punto de vista, el carácter anticíclico de la productividad que presentan en España la mayor parte de las ramas pertenecientes a los servicios-venta parece indicar un predominio de las perturbaciones de demanda frente a las de índole tecnológico y una mayor facilidad por parte de las empresas de realizar los ajustes de empleo mediante la contratación temporal, como demuestra una ratio de temporalidad apreciablemente mayor que en el conjunto de la UE (del 32,8% y del 11,3% en España y la UE, respectivamente, en 1999). Esta mayor utilización del empleo temporal, puede explicar asimismo la variabilidad mas acusada que muestra el empleo en España.

²³ Por ejemplo, Hernando y Vallés (1992); Dolado, Sebastián y Vallés (1993) y Cuadrado(1999).

5. Todas las ramas de servicios, con la excepción de la de comunicaciones en la UE, han mostrado un comportamiento más inflacionista que la industria. En España el comportamiento de los precios de los servicios ha sido aún más desfavorable.

Las posibles explicaciones del comportamiento más inflacionista de la rama de servicios son, de nuevo, diversas²⁴, sin que ninguna de ellas pueda justificar plenamente dicho comportamiento. Así, se ha esgrimido la hipótesis de Balassa-Samuelson, que sostiene que, en los países inmersos en un proceso de convergencia real, la rama de bienes comercializables (manufacturas) experimenta incrementos en la productividad que determinan elevaciones de los salarios reales. Estas últimas se trasladan a la rama de bienes no comercializables (servicios) donde, al no registrarse esas ganancias de productividad, se produce un aumento de los precios y un diferencial de inflación con las manufacturas. Esta hipótesis no parece explicar el diferencial de inflación entre servicios y manufacturas que se observa con generalidad en las economías más avanzadas, puesto que, en la mayoría de los casos, éstas no están inmersas en un proceso de convergencia. Tampoco justifica plenamente la experiencia española de los últimos años, ya que, como se ha visto, el crecimiento de la productividad en las manufacturas ha sido muy modesto e inferior al de otros países de la UE y el aumento de los CLU en la mayor parte de los servicios-venta ha sido menor que el del deflactor²⁵.

También se ha argumentado que la inflación de los servicios es más elevada porque este tipo de actividades se enfrenta a una demanda creciente. Esta razón explicativa debe también matizarse, dado que si bien se observa una relación positiva entre presión de la demanda e inflación en determinados períodos, esta relación presenta un elevado grado de irregularidad y asimetría, lo que podría estar reflejando una insuficiente flexibilidad y grado de competencia en los mercados de bienes y factores. Los datos utilizados en este trabajo no permiten contrastar esta hipótesis, aunque señalan algunas características que apuntan en esta dirección: el mayor crecimiento de los precios frente al de los CLU para buena parte de las ramas de los servicios destinados a la venta y el crecimiento más elevado de los CLU en las ramas de servicios que en la industria. De nuevo, serían necesarios datos microeconómicos para poder contrastar esta hipótesis.

En definitiva, los resultados obtenidos en este trabajo, parecen indicar que una posible falta de competencia en algunas ramas de servicios podría estar incidiendo en la desfavorable evolución de la rama, tanto en términos de productividad como de inflación y, con ello, impidiendo un crecimiento económico mayor. De ahí la importancia de

²⁴ Además de la de una medición incorrecta de la variación de precios en servicios, como consecuencia de la dificultad de medir, adecuadamente, los cambios en la calidad. No parece, sin embargo, que este argumento pueda explicar tasas de variación de los precios de los servicios persistentemente más altas para prácticamente todas las ramas.

²⁵ Para una explicación más detallada, véase Alberola (2000).

instrumentar reformas estructurales encaminadas a fomentar la competencia en los servicios mediante una regulación que flexibilice los mercados y mediante medidas encaminadas a facilitar e incentivar la inversión en procesos innovadores. Esto es especialmente relevante en un período en el que el rápido desarrollo de nuevas tecnologías y medios de comunicación afecta, de manera muy intensa, a ramas como las de comunicaciones, servicios a empresas y distribución. Estos nuevos desarrollos pueden, entre otros importantes efectos, cambiar el carácter no comercializable de numerosos servicios, de forma que en aquellas economías en las que una regulación rígida suponga trabas al juego competitivo en la provisión de los mismos por parte de las empresas nacionales, se producirá, además de una falta de competencia, un deterioro de la competitividad.

Importancia relativa de las ramas de servicios

	ESPAÑA					UE(b)					EEUU				
	1980	1990	1995	1996	1997	1980	1990	1995	1996	1997	1980	1990	1995	1996	1997
1.a GRANDES RAMAS															
1) % DEL VALOR AÑADIDO DE LA RAMA SOBRE EL PIB (a)															
Manufacturas	21,6	20,1	19,9	19,5	20,0	23,8	22,8	21,4	21,1	21,6	20,3	19,6	19,2	18,8	19,5
Total servicios	58,8	61,5	61,9	61,4	60,9	57,0	60,8	63,2	63,8	63,8	70,3	73,3	71,6	71,0	71,2
Servicios no destinados a la venta	10,8	13,0	13,6	13,4	13,2	14,9	14,0	14,1	14,1	13,8	20,6	19,4	17,6	17,1	16,9
Servicios destinados a la venta	47,9	48,5	48,3	48,0	47,7	42,1	46,8	49,1	49,6	49,9	49,8	53,9	54,0	53,9	54,3
2) % DEL EMPLEO DE DE LA RAMA SOBRE EL EMPLEO TOTAL															
Manufacturas	24,8	21,5	19,9	19,8	20,2	28,2	24,6	22,0	21,6	21,4	20,1	16,6	15,2	14,9	14,7
Total servicios	47,5	57,0	62,1	62,3	62,3	53,7	61,2	65,1	65,8	66,3	68,2	73,8	75,5	75,8	75,9
Servicios no destinados a la venta	13,3	18,5	20,4	20,3	20,0	18,9	20,8	22,2	22,4	22,4	22,4	22,6	22,6	22,4	22,3
Servicios destinados a la venta	34,2	38,5	41,7	42,0	42,3	34,8	40,4	42,9	43,5	43,9	45,8	51,1	52,9	53,3	53,7
1.b PRINCIPALES COMPONENTES DE LA RAMA DE SERVICIOS VENTA															
1) % DEL VALOR AÑADIDO DE LA RAMA SOBRE EL PIB (a)															
<i>Distribución</i>	14,9	14,0	13,9			12,7	12,6	12,4			12,5	14,3	14,8		
<i>Hostelería</i>	6,0	6,8	7,1			2,6	2,4	2,3			2,8	3,1	3,1		
<i>Transporte</i>	3,7	3,5	3,9			3,6	3,8	3,8			3,8	3,4	3,6		
<i>Comunicaciones</i>	1,3	1,7	2,0			1,3	1,9	2,3			2,4	2,6	2,8		
<i>Otros servicios venta</i>	15,4	15,2	16,1			17,3	21,4	23,2			23,3	26,0	25,3		
2) % DEL EMPLEO DE DE LA RAMA SOBRE EL EMPLEO TOTAL															
<i>Distribución</i>	14,5	15,9	16,4			14,7	15,4	15,6			17,7	18,6	18,6		
<i>Hostelería</i>	4,9	6,3	7,0			3,1	3,6	3,9			5,0	5,5	5,3		
<i>Transporte</i>	5,2	4,4	4,6			4,0	4,2	4,2			3,5	3,5	3,6		
<i>Comunicaciones</i>	0,9	1,1	1,2			1,6	1,7	1,6			1,3	1,1	1,0		
<i>Otros servicios venta</i>	6,2	8,4	10,1			9,0	12,9	14,8			15,2	19,1	21,1		

Fuente: Eurostat, Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Variables medidas en Paridad de poder de compra (PPC) constantes de 1990.

(b) Por falta de información este agregado se ha aproximado a partir de los siguientes países: Alemania, Austria, Bélgica, Francia e Italia.

Tasas medias de crecimiento anuales de las ramas de servicios

	ESPAÑA				UE (b)				EEUU			
	TOTAL	PERÍODO			TOTAL	PERÍODO			TOTAL	PERÍODO		
		1981/1990	1991/1995	1996/1997		1981/1990	1991/1995	1996/1997		1981/1990	1991/1995	1996/1997
2.a GRANDES RAMAS												
1) VALOR AÑADIDO DE LA RAMA (a)												
Manufacturas	2,0	2,2	1,2	3,2	1,3	1,8	-0,1	2,0	2,5	2,3	2,3	3,8
Total servicios	2,7	3,4	1,5	2,2	2,5	2,9	2,1	2,0	2,8	3,1	2,2	2,8
Servicios no destinados a la venta	3,7	4,8	2,3	1,5	1,4	1,6	1,5	0,5	1,6	2,0	0,8	1,1
Servicios destinados a la venta	2,4	3,1	1,3	2,4	2,9	3,3	2,2	2,5	3,2	3,5	2,7	3,4
2) EMPLEO DE LA RAMA												
Manufacturas	-0,6	-0,5	-2,0	2,9	-1,5	-0,9	-2,5	-1,6	-0,2	-0,1	-0,5	0,4
Total servicios	2,3	2,8	1,3	2,3	1,4	1,8	0,9	0,7	2,3	2,6	1,7	2,4
Servicios no destinados a la venta	3,1	4,3	1,4	1,2	1,2	1,4	1,0	0,3	1,7	1,9	1,2	1,4
Servicios destinados a la venta	1,9	2,1	1,2	2,8	1,5	2,0	0,9	0,8	2,6	2,9	2,0	2,8
3) PRODUCTIVIDAD DE LA RAMA												
Manufacturas	2,6	2,7	3,3	0,3	2,8	2,7	2,6	3,7	2,7	2,4	2,8	3,4
Total servicios	0,4	0,6	0,2	-0,1	1,1	1,1	1,2	1,4	0,5	0,4	0,5	0,4
Servicios no destinados a la venta	0,6	0,5	0,8	0,3	0,3	0,1	0,6	0,2	-0,1	0,1	-0,4	-0,3
Servicios destinados a la venta	0,5	0,9	0,1	-0,5	1,4	1,3	1,4	1,6	0,6	0,5	0,7	0,6
2.b PRINCIPALES COMPONENTES DE LA RAMA DE SERVICIOS VENTA												
1) VALOR AÑADIDO DE LA RAMA (a)												
Distribución	1,9	2,3	1,2		1,7	2,1	1,0		3,8	4,1	3,4	
Hostelería	3,6	4,3	2,3		1,0	1,4	0,3		3,2	3,5	2,6	
Transporte	2,8	2,5	3,5		2,3	2,7	1,6		2,3	1,6	3,8	
Comunicaciones	5,2	5,4	4,8		5,6	6,0	4,9		3,5	3,4	3,6	
Otros servicios venta	2,7	2,8	2,5		3,9	4,4	2,9		3,2	3,8	2,1	
2) EMPLEO DE LA RAMA												
Distribución	1,3	1,8	0,2		0,6	0,9	-0,1		1,9	2,3	1,3	
Hostelería	3,0	3,6	1,8		1,7	1,8	1,3		2,0	2,9	0,4	
Transporte	-0,4	-0,8	0,5		0,6	1,0	-0,2		1,9	1,6	2,4	
Comunicaciones	2,2	2,9	0,9		-0,1	0,7	-1,6		-0,1	-0,2	0,1	
Otros servicios venta	3,7	4,0	3,2		3,6	4,1	2,5		3,9	4,2	3,3	
3) PRODUCTIVIDAD DE LA RAMA												
Distribución	0,6	0,5	0,9		1,1	1,2	1,1		1,9	1,8	2,0	
Hostelería	0,6	0,7	0,5		-0,6	-0,4	-1,0		1,1	0,6	2,2	
Transporte	3,2	3,3	2,9		1,7	1,6	1,7		0,4	0,0	1,4	
Comunicaciones	2,9	2,5	3,8		5,7	5,2	6,6		3,6	3,7	3,5	
Otros servicios venta	-1,0	-1,1	-0,6		0,3	0,2	0,4		-0,7	-0,4	-1,2	

Fuente: Eurostat, Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Calculadas sobre las variables medidas en paridad de poder de compra (PPC) constantes de 1990.

(b) Por falta de información este agregado se ha aproximado a partir de los siguientes países: Alemania, Austria, Bélgica, Francia e Italia.

Variabilidad del valor añadido, del empleo y de la productividad (a)

	ESPAÑA		UE(b)		EEUU	
	Variabilidad	Variabilidad relativa(c)	Variabilidad	Variabilidad relativa(c)	Variabilidad	Variabilidad relativa(c)
3.a GRANDES RAMAS						
VALOR AÑADIDO						
PIB	1,3	1,0	0,9	1,0	1,5	1,0
Agricultura	5,4	4,0	1,9	2,2	4,0	2,6
Manufacturas	1,9	1,5	2,1	2,3	3,7	2,4
Construcción	4,3	3,2	1,6	1,8	4,1	2,7
Servicios	1,1	0,8	0,7	0,8	1,0	0,7
Servicios no venta	1,1	0,9	0,3	0,3	0,6	0,4
Servicios venta	1,2	0,9	1,0	1,1	1,3	0,8
EMPLEO						
TOTAL	1,8	1,4	0,6	0,7	1,2	0,8
Agricultura	2,1	1,6	0,9	1,1	1,7	1,1
Manufacturas	2,5	1,9	1,3	1,5	2,3	1,5
Construcción	5,7	4,3	1,2	1,4	4,0	2,6
Servicios	1,4	1,1	0,4	0,5	1,0	0,6
Servicios no venta	1,1	0,9	0,3	0,3	0,6	0,4
Servicios venta	1,6	1,2	0,6	0,7	1,2	0,8
PRODUCTIVIDAD						
TOTAL	0,7	0,5	0,5	0,6	0,6	0,4
Agricultura	4,4	3,3	2,1	2,4	4,9	3,2
Manufacturas	1,3	1,0	1,3	1,5	2,1	1,4
Construcción	2,3	1,7	1,1	1,3	2,1	1,4
Servicios	0,7	0,5	0,6	0,7	0,5	0,3
Servicios no venta	0,5	0,3	0,2	0,2	0,3	0,2
Servicios venta	0,9	0,7	0,8	1,0	0,6	0,4
3.b PRINCIPALES COMPONENTES DE LA RAMA DE SERVICIOS VENTA						
VALOR AÑADIDO						
<i>Distribución</i>	1,2	0,9	1,1	1,2	2,3	1,5
<i>Hostelería</i>	1,8	1,3	1,2	1,3	2,0	1,3
<i>Transporte terrestre</i>	1,2	0,9	1,6	1,8	3,2	2,1
<i>Transporte aéreo v marítimo</i>	3,4	2,5	1,8	2,1	3,6	2,4
<i>Servicios anexos a los transportes</i>	1,7	1,3	1,5	1,7	2,6	1,7
<i>Comunicaciones</i>	2,6	1,9	1,0	1,1	2,2	1,4
<i>Otros servicios venta</i>	0,9	0,7	0,7	0,7	1,4	0,9
EMPLEO						
<i>Distribución</i>	2,2	1,7	0,6	0,7	1,5	1,0
<i>Hostelería</i>	2,4	1,8	0,4	0,5	2,1	1,4
<i>Transporte terrestre</i>	1,6	1,2	0,6	0,7	2,1	1,4
<i>Transporte aéreo v marítimo</i>	2,8	2,1	1,5	1,8	5,1	3,4
<i>Servicios anexos a los transportes</i>	3,4	2,6	1,2	1,3	2,0	1,3
<i>Comunicaciones</i>	2,8	2,1	0,8	0,9	1,5	1,0
<i>Otros servicios venta</i>	2,3	1,7	1,1	1,2	1,0	0,6
PRODUCTIVIDAD						
<i>Distribución</i>	1,8	1,3	0,7	0,8	1,7	1,1
<i>Hostelería</i>	0,9	0,7	0,9	1,1	1,7	1,1
<i>Transporte terrestre</i>	1,8	1,4	1,5	1,7	3,0	2,0
<i>Transporte aéreo v marítimo</i>	5,2	3,9	1,9	2,2	5,6	3,7
<i>Servicios anexos a los transportes</i>	3,4	2,5	1,6	1,8	2,4	1,6
<i>Comunicaciones</i>	1,9	1,4	0,9	1,0	2,4	1,6
<i>Otros servicios venta</i>	1,5	1,2	0,6	0,6	0,6	0,4

Fuente: Banco de España.

(a) Desviación típica del componente cíclico de cada variable obtenido a partir del filtro de Hodrick-Prescott.

(b) Por falta de información este agregado se ha obtenido como media de Francia, Alemania, Italia y Bélgica y Austria.

(c) Con relación a la volatilidad del PIB de cada área

Análisis de correlaciones

	Coeficiente de correlación del PIB con :		
	VAB _j (a)	PRODUCTIVIDAD _j (b)	EMPLEO _j (c)
4.a GRANDES RAMAS			
ESPAÑA			
Manufacturas	0,88	-0,51	0,95
Servicios	0,96	-0,23	0,87
Servicios no venta	0,67	-0,16	0,72
Servicios venta	0,97	-0,27	0,85
UE (d)			
Manufacturas	0,87	0,49	0,86
Servicios	0,76	0,46	0,67
Servicios no venta	-0,33	0,16	-0,43
Servicios venta	0,76	0,34	0,74
EEUU			
Manufacturas	0,78	0,40	0,88
Servicios	0,97	0,25	0,88
Servicios no venta	0,46	-0,03	0,48
Servicios venta	0,96	0,17	0,90
4.b PRINCIPALES COMPONENTES DE LA RAMA DE SERVICIOS VENTA			
ESPAÑA			
Distribución	0,86	-0,34	0,74
Hostelería	0,65	-0,71	0,75
Transporte terrestre	0,71	0,28	0,21
Transporte aéreo y marítimo	-0,26	-0,35	0,34
Servicios anexos a los transportes	0,76	0,22	0,16
Comunicaciones	0,04	-0,34	0,27
Otros servicios venta	0,79	-0,50	0,65
UE (d)			
Distribución	0,90	0,81	0,63
Hostelería	0,64	0,63	0,37
Transporte terrestre	0,70	0,53	0,55
Transporte aéreo y marítimo	0,45	0,09	0,41
Servicios anexos a los transportes	0,66	0,17	0,62
Comunicaciones	0,20	0,40	-0,21
Otros servicios venta	0,86	-0,45	0,75
EEUU			
Distribución	0,77	0,21	0,93
Hostelería	0,84	0,07	0,76
Transporte terrestre	0,43	-0,01	0,67
Transporte aéreo y marítimo	0,06	-0,31	0,38
Servicios anexos a los transportes	0,49	-0,19	0,83
Comunicaciones	-0,34	-0,09	-0,35
Otros servicios venta	0,73	0,35	0,83

Fuente: Banco de España.

(a) VA_j Valor añadido de la rama j.(b) EMPLEO_j Empleo de la rama j.(c) PRODUCTIVIDAD_j Productividad de la rama j.

(d) Por falta de información este agregado se ha obtenido como media de Francia, Alemania, Italia, Bélgica y Austria.

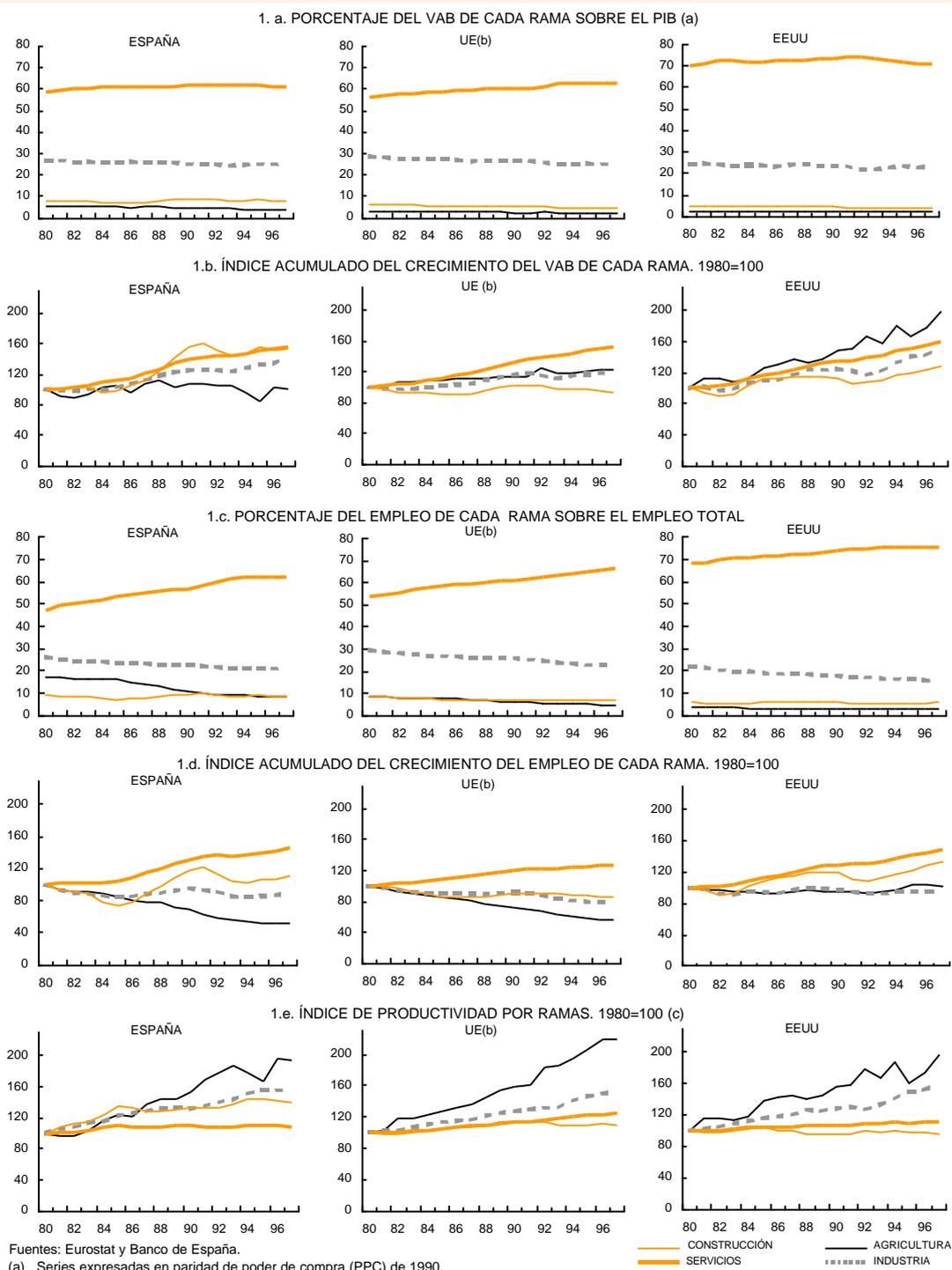
Tasas medias de crecimiento anuales de deflatores y costes laborales unitarios de las ramas de servicios

	TOTAL PERÍODO		1981-85		1986-90		1991-95		1996-97	
	Deflactor	CLU	Deflactor	CLU	Deflactor	CLU	Deflactor	CLU	Deflactor	CLU
5.a GRANDES RAMAS										
ESPAÑA										
Manufacturas	5,8	5,4	11,3	7,6	4,5	5,9	3,1	3,6	2,1	3,1
Total servicios	8,1	7,4	12,2	10,9	7,6	7,8	6,5	5,7	3,1	2,3
Servicios no destinados a la venta	7,2	7,1	10,9	10,8	6,8	6,8	5,7	5,5	2,7	2,6
Servicios destinados a la venta	8,3	7,4	12,5	10,9	7,8	8,1	6,7	5,5	3,2	2,4
UE(a)										
Manufacturas	3,6	3,3	6,6	5,7	3,5	2,7	1,8	2,7	1,0	0,3
Total servicios	5,0	4,1	8,0	7,5	4,4	3,5	3,9	2,7	2,0	1,4
Servicios no destinados a la venta	5,1	4,7	7,7	7,4	4,9	4,7	3,6	2,9	2,9	2,8
Servicios destinados a la venta	5,0	4,0	8,1	7,6	4,2	3,0	4,0	2,8	1,7	0,8
EEUU										
Manufacturas	1,1	1,4	3,7	3,1	1,3	2,4	0,0	0,4	-2,8	-2,8
Total servicios	4,2	3,9	6,2	5,4	4,3	4,3	3,1	2,8	1,8	1,9
Servicios no destinados a la venta	4,8	4,5	7,0	6,6	4,6	3,7	3,9	4,2	2,4	2,2
Servicios destinados a la venta	4,0	3,7	5,9	4,9	4,3	4,7	2,8	2,3	1,7	1,7
5.b PRINCIPALES COMPONENTES DE LA RAMA DE SERVICIOS VENTA										
ESPAÑA										
Distribución	8,6	7,2	12,3	9,0	7,5	7,7	6,3	4,9		
Hostelería	12,4	8,3	17,6	11,2	11,9	7,8	7,8	5,8		
Transporte	6,7	6,3	10,9	10,9	5,2	4,6	4,2	3,6		
Comunicaciones	8,0	6,6	11,2	8,1	7,5	7,7	6,3	4,9		
Otros servicios venta	8,4	10,4	12,0	13,2	6,9	11,3	6,4	6,8		
UE(a)										
Distribución	5,5	5,0	8,3	8,1	4,5	3,2	3,8	3,7		
Hostelería	7,7	7,2	10,9	11,2	7,2	5,0	5,3	5,6		
Transporte	4,3	3,4	7,5	7,5	2,8	1,6	2,6	1,3		
Comunicaciones	2,1	-0,2	4,8	2,7	-0,5	-1,6	2,0	-1,7		
Otros servicios venta	5,7	5,6	7,6	8,6	5,0	4,7	4,5	3,7		
EEUU										
Distribución	2,4	1,8	2,5	1,4	2,9	3,4	1,7	0,8		
Hostelería	3,6	2,4	4,9	3,0	3,3	3,9	2,5	0,5		
Transporte	2,0	1,6	3,1	2,2	1,5	1,6	1,4	1,0		
Comunicaciones	2,9	1,4	5,9	2,2	1,4	-0,3	1,5	2,3		
Otros servicios venta	5,0	6,8	6,7	7,4	5,0	8,4	3,3	4,8		

Fuente: Eurostat, Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

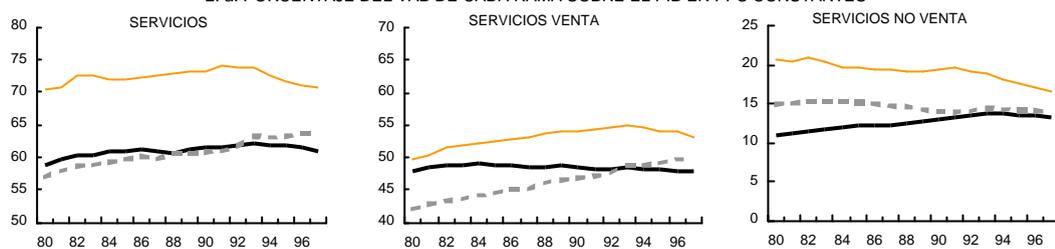
(a) Por falta de información este agregado se ha aproximado a partir de los siguientes países: Alemania, Austria, Bélgica, Francia e Italia.

Valor añadido, empleo y productividad por grandes ramas

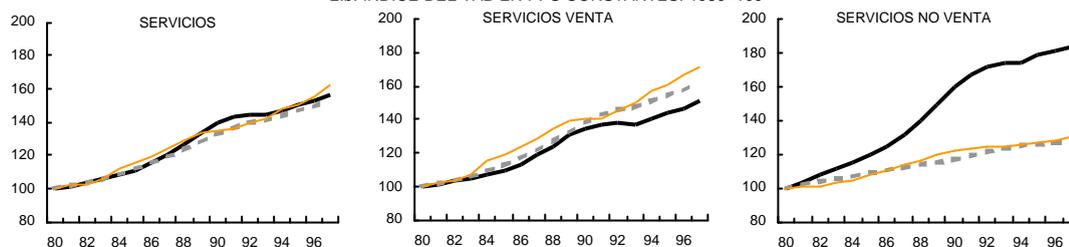


Valor añadido, empleo y productividad de la rama de servicios

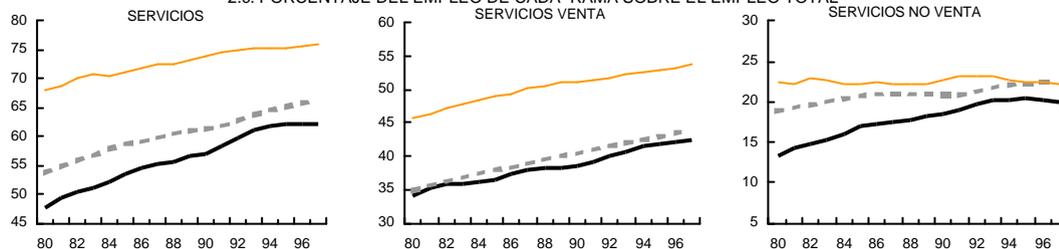
2. a. PORCENTAJE DEL VAB DE CADA RAMA SOBRE EL PIB EN PPS CONSTANTES



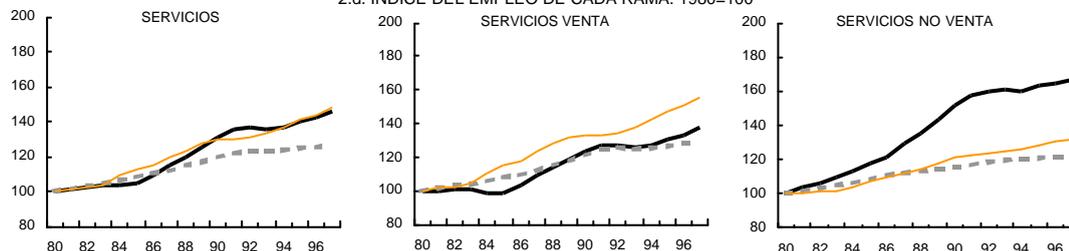
2.b. INDICE DEL VAB EN PPS CONSTANTES. 1980=100



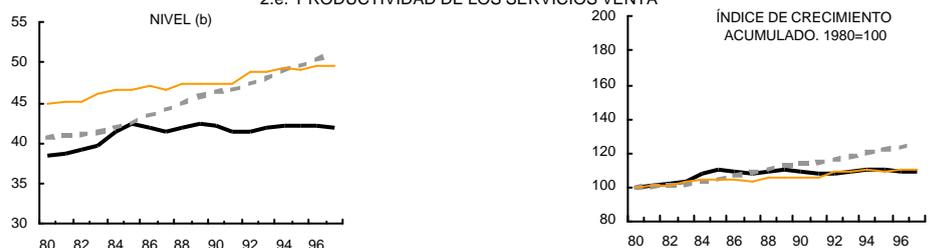
2.c. PORCENTAJE DEL EMPLEO DE CADA RAMA SOBRE EL EMPLEO TOTAL



2.d. INDICE DEL EMPLEO DE CADA RAMA. 1980=100



2.e. PRODUCTIVIDAD DE LOS SERVICIOS VENTA



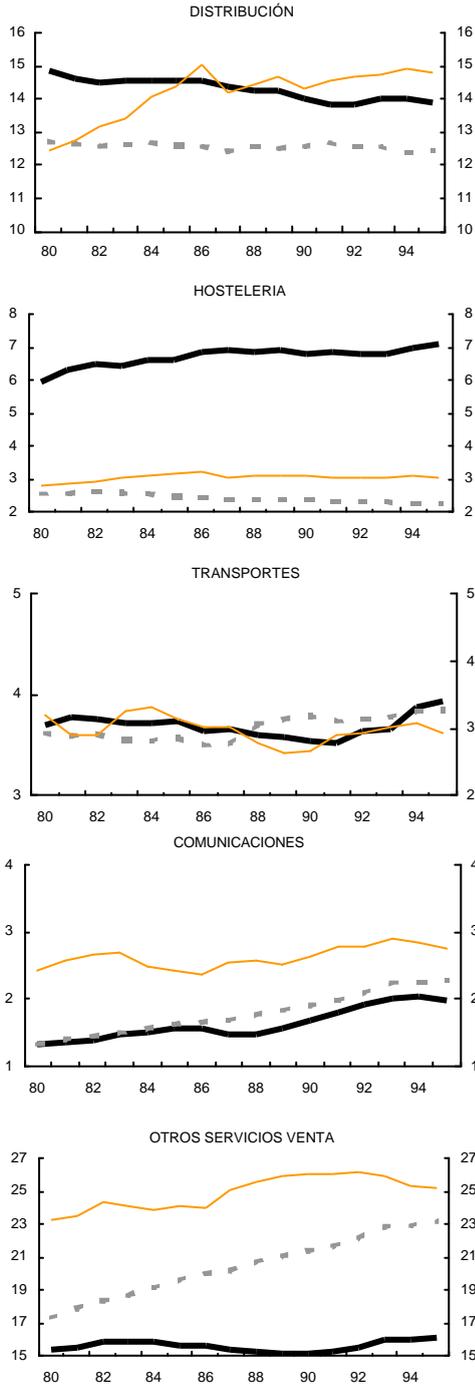
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de EUROSTAT.

(a) PPC constantes de 1990 por empleado ocupado.

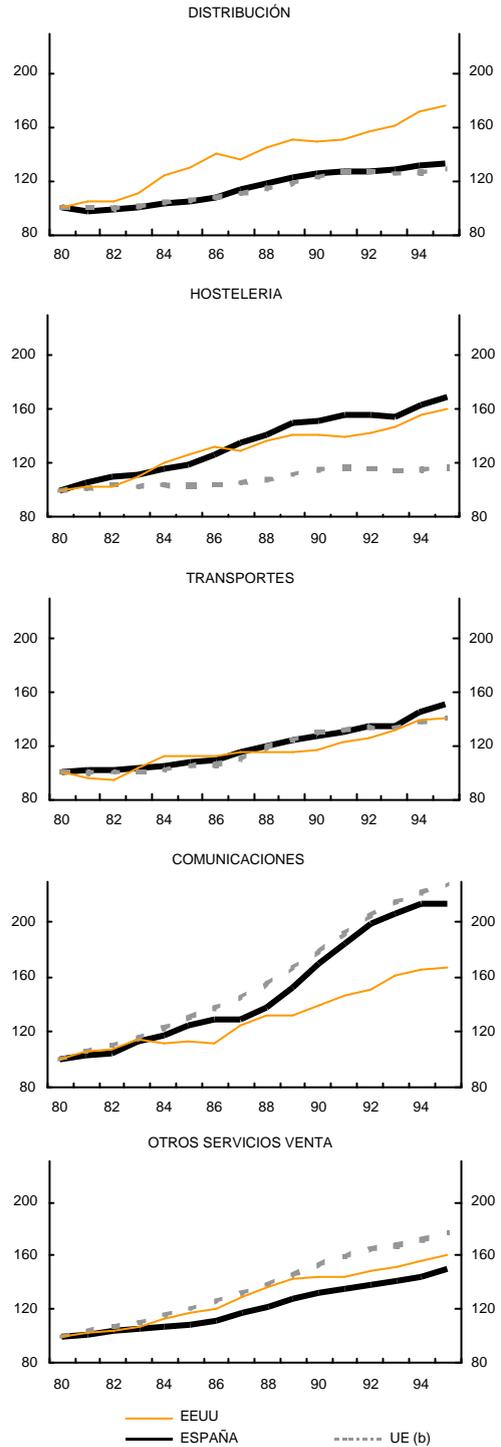
(b) Por falta de información este agregado se ha obtenido como media de Francia, Alemania, Italia y Bélgica y Austria.

— EEUU
— ESPAÑA
- - - UE (b)

**Valor añadido en las ramas de servicios venta.
Nivel en porcentaje del PIB(a)**



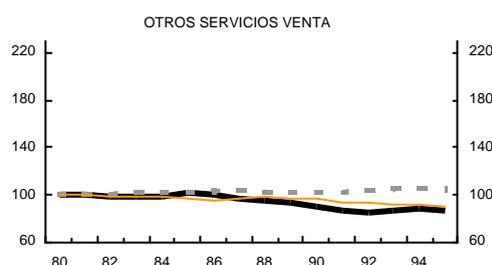
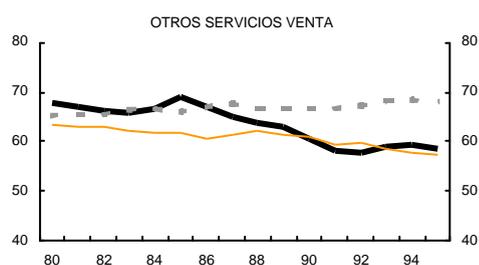
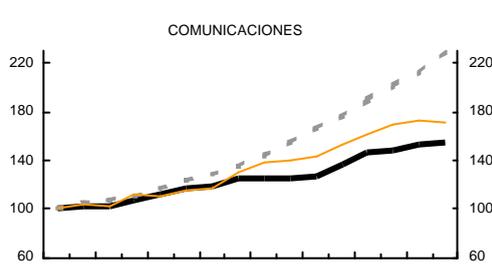
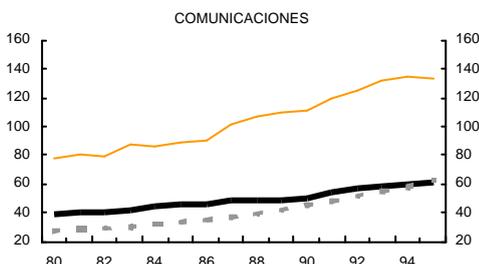
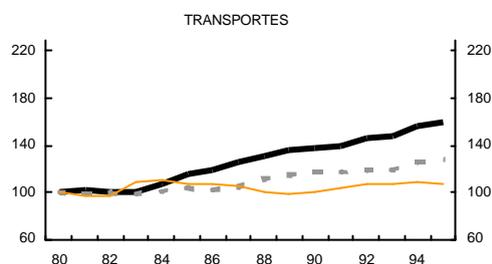
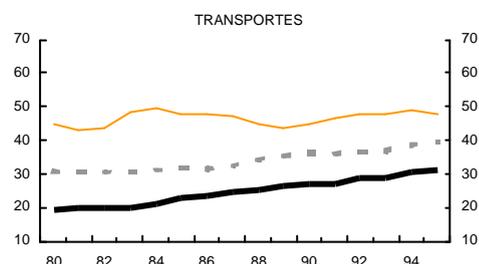
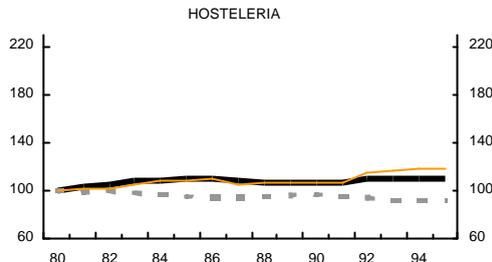
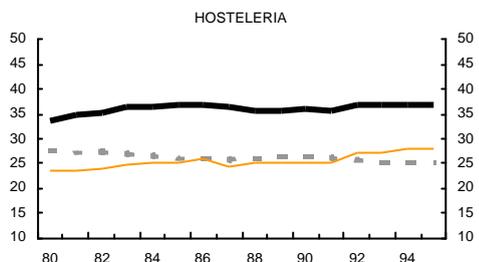
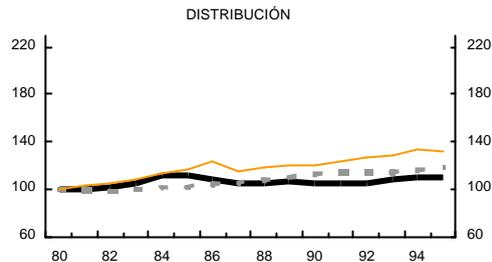
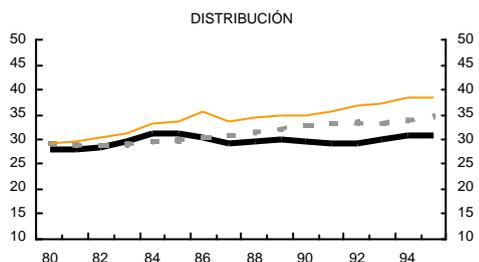
**Valor añadido de las ramas de servicios venta.
Índice acumulado de crecimiento de las series en
términos reales. 1980=100**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de EUROSTAT.
 (a) Series expresadas en parida de poder de compra (PPC) de 1990.
 (b) Por falta de información este agregado se ha obtenido como media de Francia, Alemania, Italia y Bélgica y Austria.

Productividad en las ramas de servicios venta. Nivel (a)

Productividad en las ramas de servicios venta. Índice acumulado de crecimiento 1980=100



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de EUROSTAT.

(a) PPC constantes de 1990 por empleado ocupado.

(b) Por falta de información este agregado se ha obtenido como media de Francia, Alemania, Italia y Bélgica y Austria.

— EEUU
— ESPAÑA
- - - - - UE (b)

REFERENCIAS:

- Alberola, E. (2000): "La interpretación de los diferenciales de inflación en la Unión Monetaria". Banco de España. Boletín Económico, abril.
- Baily, M.N. (1991): "Competition, Regulation and Efficiency in Service Industries". *Brooking Papers: Microeconomics* nº 2, pp. 71–159.
- Baumol, J. (1967): "Macroeconomics of Unbalanced Growth: The anatomy of Urban Crisis". *American Economic Review*, vol. LXII, nº 3, pp. 415–426.
- Baumol, W.J. (1985): "Productivity Policy and the Service Sector". En *Managing the Service Economy: Prospects and Problems*, Robert P. Inman (ed.) New York: Cambridge University Press, pp. 301–317.
- Cuadrado, J.R. (1999): "El sector servicios y el empleo en España. Evolución reciente y perspectivas de futuro". Madrid, Fundación BBV.
- Dolado J.J., M. Sebastián y J. Vallés (1993): "Cyclical Patterns of Spanish Economy". Banco de España, Documento de trabajo nº 9324.
- Gordon, R.J. (1996): "Problems in the Measurement and Performance of service-sector productivity in the United States", NEBR Working Papers nº 5519.
- Griliches, Z. (ed) (1992) "Output Measurement in the Service Sector". Chicago: University of Chicago Press.
- Hernando I. y J. Vallés (1993): "Productividad sectorial: comportamiento cíclico en la economía española". Banco de España, Documento de trabajo nº 9323.
- Maclean D. (1997): "Lagging Productivity Growth in the Service Sector: Mismeasurement, mismanagement or Misinformation? Working Paper 97–6. Banco de Canadá.
- Nickell, S. S. Wadhvani y M. Wall (1992): "Productivity Growth in U.K. Companies, 1975–1986". *European Economic Review*, vol. 36, nº 5, pp. 1055–1085.
- Pellegrini, G. (1995): "The Productivity Differential Between Manufacturing and Services in Italy: Technical Progress or Competition Deficit? En: *The Service Sector: Productivity and Growth*, E. Felli, F.C. Rosatti y G. Tria (ed). Heidelberg Physica-Verlag.

Sichel, D.E. (1997) "The Productivity Slowdown: Is a Growing Unmeasurable Sector the Culprit?" *Review of Economics and Statistics*, vol.79, nº 3, pp. 367–371.